



# INVENTOS

GTRIS



Italia, Turquía, Noruega, Austria, República Checa, España, Francia y Dinamarca participan en la iniciativa para evitar que los enfermos vayan a consulta por determinados trámites

## Medicina participativa 2.0

Un ambicioso proyecto europeo espera probar hasta 2014 en siete países un sistema de telemedicina que permita a los pacientes aportar sus propias mediciones y opiniones sobre los tratamientos

E. M. R. ● MADRID

El proyecto Palante acaba de arrancar en Europa con el fin de impulsar la participación activa del paciente en el tratamiento de su enfermedad. Todo gracias a la aplicación de la telemedicina. La iniciativa, apadrinada por la Comisión Europea, cuenta con un presupuesto de 6,3 millones de euros y en 36 meses espera llevar a cabo diferentes pilotos que prueben este modelo de participación para que los pacientes opinen y colaboren de forma eficiente con los profesionales.

El Sistema Sanitario Público de Andalucía lidera al proyecto, junto a su socio, la multinacional Indra, quien se encargará de coordinar los pilotos y de diseñar la recogida automatizada de indicadores para su posterior evaluación. En cada uno de los siete países seleccionados están previstas diferentes experiencias que tendrán lugar entre marzo de 2013 y enero de 2014, «estando un mínimo de seis meses en pi-

lotaje», explica Carlos Gutiérrez, responsable del proyecto de Indra. Las patologías y casos que se analizarán son: insuficiencia cardíaca en Italia; artritis severa crónica en Turquía; diabetes y cardiopatías crónicas en Noruega, exposición a rayos X en Austria; acceso a la sanidad, calendario vacunal y monitorización de los indicadores de salud en República Checa, enfermedades respiratorias crónicas en País Vasco y diabetes tipo I y II en Andalucía (España).

### EL HISTORIAL A UN CLIC

Tratamiento 2.0 es la nueva plataforma que se va a pilotar en Andalucía y que constituye una de las grandes aportaciones del proyecto. Durante nueve meses, 7.000 pacientes con diabetes participarán en la prueba. Nuevas herramientas informáticas les permitan aportar a su historia de salud información sobre el seguimiento del tratamiento o las mediciones de tensiómetros o glucómetros, mientras reciben formación educativa sobre estilos de vida

saludable. De esta forma, el profesional puede hacer un seguimiento del paciente fuera del entorno sanitario y sin necesidad de que éste acuda a consulta: «Se distribuirán 3.000 glucómetros y 400 tensiómetros. Asimismo, se utilizarán juegos interactivos como la Oca, Supermercado Saludable, etc», explica Ana Carriazo, asesora de la Consejería de Salud y Bienestar Social de la Junta de Andalucía y coordinadora científica del proyecto.

En este caso la información de la monitorización irá integrada en la historia digital del paciente, registrada en la platafor-

**Durante la prueba en Andalucía se repartirán 3.000 glucómetros y 400 tensiómetros entre los 7.000 participantes**

ma Diraya (ya en funcionamiento en la región). Además se complementará con la última herramienta de Diraya puesta en servicio, Clic Salud, que sirve para ver el historial clínico resumido, es decir recoge datos de los episodios importantes de la salud, como alergias, altas de urgencias, estancias hospitalarias... «La integración de esta plataforma en Diraya requiere de adaptaciones para asegurar un funcionamiento conjunto y la mejora del seguimiento de los pacientes», explica Juan L. Lara, jefe de proyectos de la Subdirección de Tecnologías de la Información del Servicio Andaluz de Salud y gestor del proyecto.

En una fase posterior se añadirán la historia clínica personal de Francia y el portal de salud del ciudadano de Dinamarca: «La diferencia fundamental de éstas es que ya están implantadas y, por tanto, no necesitan de tiempo de adaptación y pilotaje, pero entendimos que como son servicios que permiten una mayor participación de los pacientes en el manejo de su enfermedad, podían responder a las mismas cuestiones. Se incluyen como experiencias para la fase de evaluación, de gran interés por parte de la Comisión Europea», concluye Gutiérrez.